

# EL SOCIALISTA

### ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAI.  
Horas de oficina: de ocho a diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, o dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, a nombre de Pablo Iglesias, la de Administración, al de Juan José Morato.

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, **5 pesetas**. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

## SUSCRIPCIÓN

para atender al sostenimiento de

### PABLO IGLESIAS POSSE

CONDENADO POR LA AUDIENCIA DE MÁLAGA A CUATRO MESES DE ARRESTO

Madrid

Suma anterior..... 643,58

D. Lafuente, 0,25.—Una compañera, 0,50.—J. Ros, 0,50.—J. C. López, 1.—Adolfo Atienza, 0,25.—Morato, 0,25.—F. Mora, 0,25.—J. Cambeses, 0,50.—Un cochero, 0,25.—E. Vaquerizo, 0,50.—F. Rodríguez, 0,20.—A. M. D. (d.), 0,25.—Rovira, 0,25.—M. Valero, 0,25.—A. Losada, 0,20.—P. del Cerro, 0,25.—L. Pallares, 0,25.—Adela Roman, 0,25.—Un socialista, 0,50.—J. A. Herrero, 0,25.—R. de Tal, 0,50.—José Zaragoza, 1.—E. Mateo, 0,25.—Varios zapateros, 1,15.—F. López, 0,50.—Isidora Pontes, 0,25.—Carlota López, 0,25.—I. G. F. (ca-marero de café), 0,25..... 10,05

San Martín de Provensals.

E. Llusás, 0,25.—M. Pasqués, 0,25.—T. Carbó, 0,20.—J. Esbert, 0,50.—J. U., 0,50.—M. F., 0,25..... 1,95

Alicante.

P. Valero..... 1,00

J. Adrián..... 5,00

San Andrés de Palomar.

F. Civit, 0,20.—J. Margó, 0,25.—F. Targarona, 0,20.—J. Arató, 0,25.—A. Pregonera, 0,15.—J. Fernández, 0,25.—D. Iglesias, 0,10..... 1,40

Portugal.

Recaudado en la velada de solidaridad internacional celebrada en el Centro Socialista el 1.º de diciembre..... 12,00

TOTAL..... 874,98

## UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Suscripción para ayudar al sostenimiento del compañero Pablo Iglesias, condenado por la huelga de Málaga á cuatro meses y un día de arresto.

Madrid

Suma anterior..... 639,30

Imprenta de la Vinda de Minuesa (8.ª lista): Goicoechea, 0,25.—Cruz, 0,25.—Chavari, 0,20.—Bárce-nas, 0,25.—Gaspar, 0,25.—Máquez, 0,25.—Pascual, 0,25.—Revilla, 0,25.—Ramón, 0,25.—Rosado, 0,25.—Demetrio, 0,25.—D. Sánchez, 0,25.—Alejo, 0,25.—A. F., 1,00.—Bonachea, 0,25.—Federico, 0,25.—Briones, 0,20.—Melquiades, 0,25..... 5,15

Imprenta del «Heraldo» (5.ª lista): Lorenzo, 0,25.—Robles, 25.—Guevara, 0,25.—Hernández, 0,25.—Alvarez, 0,25.—Molina, 0,25.—Solera, 0,25.—En-rique, 0,25.—Román, 0,25.—Mariano, 0,25.—Vera, 0,25.—Carvajal, 0,25.—P. M., 0,25.—García, 0,25.—E. M., 0,25.—S. P., 0,25.—Federico, 0,25.—Z. Barco, 0,50.—Núm. 40., 0,50..... 5,25

Sociedad de Albalátes: L. Torres, 0,50.—B. Lumbreras, 0,50.—F. Sanz, 0,50.—C. Pérez, 0,25.—M. Aragónés, 0,25.—M. Martínez, 0,25.—Uno que nació el 1.º de Mayo, 0,15..... 2,40

Barcelona.

Sociedad de Marmolistas (8.ª semana): A. Carbonell, 0,15.—B. M. Rodríguez, 0,20.—J. Cabré, 0,10.—F. de Vega, 0,15.—N. Pedregás, 0,15.—M. Ba-queiro, 0,25..... 1,00

Sociedad de Cilindros y Aprestadores..... 20,00

Sociedad de Lampistas, Latoneros y Hojalateros..... 2,50

San Martín de Provensals.

Sociedad «La Unión Fabril»: V. Santiago, 0,50.—M. Gallego, 0,50.—F. Gallego, 0,25.—M. Jurado, 0,25.—M. Grozo, 0,25.—B. Sánchez, 0,25.—J. Navés, 0,25.—R. Viladecans, 0,40.—J. Muratona, 0,50.—M. Lloveras, 0,25.—M. Torres, 0,25.—M. Rosas, 0,10.—J. Escayola, 0,20.—C. Biñals, 0,20.—T. Corbatá, 0,20.—J. Rujoja, 0,10.—J. Fra-dera, 0,10.—J. Fradera (hijo), 0,10.—G. Padró, 0,10.—A. Escuder, 0,10.—E. Vivas, 0,10.—I. Fi-guerola, 0,10.—T. Muntaner, 0,10.—A. Illa, 0,10.—J. Márquez, 0,50.—A. Bisbal, 0,50.—J. López, 0,25.—P. López, 0,25.—J. Bitriu, 0,20.—L. Balosa, 0,20.—F. Margalet, 0,15.—A. Lucía, 0,25.—F. Torrell, 0,15.—M. Coll, 0,10.—J. Boffi, 0,10.—J. Calvo, 0,10.—M. Torrens, 0,10.—J. M., 0,10.—E. Odena, 0,10.—F. Baluanga, 0,10.—T. Pallisé, 0,10.—T. Casellas, 0,10.—R. Sabaté, 0,10.—D. San Climent, 0,10.—F. Ollé, 0,10.—C. Berneda, 0,05.—M. Elias, 0,05..... 9,00

TOTAL..... 684,60

## LA SEMANA BURGUESA

La manifestación hecha por el «pueblo» madrileño para protestar contra las inmundicias de «nuestro» Municipio, ha producido en el Ministerio una crisis parcial: los Sres. Romero Robledo y Bosch y Fustegueras han dejado de ser ministros, siendo reemplazados por los Sres. Linares Rivas y conde de Tejada de Valdosa.

A esto lo llaman los periódicos *manifestantes* un triunfo de la opinión pública. ¡Lucida va a quedar la tal opinión con triunfos como éste!

Por supuesto que el cambio de personas habido en el Ministerio no obedece precisamente á la cantidad de los manifestantes; obedece sólo á la calidad de las personas que tomaron parte en la manifestación, las cuales eran lo que se ha dado en llamar «fuerzas vivas del país».

Si los manifestantes hubieran sido trabajadores, los Sres. Romero Robledo y Bosch y Fustegueras seguirían muy tranquilos en sus puestos de consejeros de la Corona; pero, tratándose de la representación genuina de la burguesía, que de eso se componía la masa de la manifestación, el Gobierno no podía menos de bajar la cabeza y dar gusto al verdadero condé, que es el que paga.

De lo que no estábamos enterados es de que nosotros, los socialistas, hubiésemos tomado también parte en la manifestación. Gracias á *El Nacional*, que nos ha hecho volver en sí, como hubiera dicho *La Iberia* en otro tiempo, hemos sabido que nos hallábamos entre los manifestantes.

Y nosotros sin darnos cuenta de ello

De la campaña moralizadora iniciada por el marqués de Cabriñana creemos haber dicho ya lo bastante: ni los acusados como inmorales, entre los cuales se hallan representados todos ó casi todos los partidos políticos de la burguesía, irán á la cárcel, ni el mal se atajará con manifestaciones ni con otros paños calientes.

La escuela socialista, aunque nos esté mal el decirlo, es la única capaz de barrer toda la basura en que se revuelca la sociedad presente.

unir la Asamblea federal hasta la convocatoria de nuevas Cortes.

Entiéndanlo los federales: tenemos de marchar en la actualidad al compás de los restauradores y no al de los intereses republicanos.

Resultado de todo esto que el partido federal va á remolque de su jefe.

«Pero ¿no habíamos quedado en que es autónomo el partido federal?»

Además del célebre abrazo de Vergara, no sería extraño que la Historia registrase otro hecho que compite en celebridad con aquél: el discurso de Vergara.

Porque han de saber ustedes que en Santander existe un Sr. Vergara—dorador que suele prescindir de la S inicial del nombre de su profesión—, el cual ha dado ó regalado, y aun es cara, una conferencia en el Casino Federal de aquella ciudad con el fin de parangonar los programas federal y socialista.

Y dijo el señor Vergara poniendo fosca la cara:

El usufructo de los instrumentos de trabajo por las colectividades obreras es prematuro, porque es una reforma de carácter internacional, y además utópico, porque nadie ha dicho claramente cómo se va á garantizar á cada trabajador el producto íntegro de su trabajo.

«¿Eh? ¿Qué tal? Ya saben ustedes por boca de Vergara que una reforma es prematura desde el momento en que tiene carácter internacional. De modo que el conferenciante desconoce, entre otras muchas cosas, la historia de la Revolución francesa. También saben ustedes, por el mismo conducto, que el usufructo de los instrumentos de trabajo por las colectividades obreras es utópico, porque nadie ha dicho claramente cómo se va á garantizar á cada trabajador el producto íntegro de su trabajo.»

Pues, hombre, si usted quiere, se garantizará como los relojes de dudosa fabricación: ¡por años!

Y pensar que el dorador Sr. Vergara, tan buen católico como es, habrá tenido acaso que dejar de asistir á las Cuarenta Horas para dorar de ese modo la píldora federal... Cuenta un periódico que el Sr. Becerro de Bengoa ha publicado como original en la *Ilustración Española y Americana* un artículo traducido de una revista francesa.

Y, después de esto, no tendrá inconveniente el señor Becerro, como no lo ha tenido otras veces, á pesar de su republicanismo, de dar una conferencia en el Círculo católico de Cuatro Caminos para decir bondades del «sagrado» derecho de propiedad.

Hay gente para todo.

## MANIFESTACION DE «APROVECHADOS»

Por carecer de tiempo no juzgamos en el pasado número el *gran acto* realizado el penúltimo lunes por los que están á la que salta, dedicándole tan sólo unas cuantas líneas. Hoy vamos á hacerlo con alguna extensión. Se ha llamado á dicho acto la *manifestación de la solidaridad*. Ganas de poner motes, y nada más, y si no veámoslo.

¿Quiénes han tomado parte en ella? Fuera de algunos obreros obligados por sus patronos y de los candidos que, haciendo caso del vocerío de la Prensa, han creído que efectivamente se trataba de una campaña contra la inmoralidad, tan sólo elementos burgueses: Sagasta y los suyos, Silvela y el puñado de conservadores disidentes que acaudilla, bolsistas, industriales y todo género de explotadores.

Manifestación organizada y dirigida por tales gentes era imposible que revistiera carácter de protesta ni contra las inmundicias del Municipio madrileño ni contra las de ninguna otra entidad.

¿Puede Sagasta protestar sinceramente contra los trocinos del Ayuntamiento de Madrid, cuando siendo jefe del Gobierno y conociendo la existencia de ellos y de los que cometen la mayoría de los Municipios de España no ha hecho lo que ahora pide al actual Gobierno, ni nada que sirviera para extirparlos?

¿Puede Aguilera sentirse verdaderamente indignado por lo que ocurre en el Ayuntamiento de la capital de España, cuando ni como gobernador hizo nada positivo para corregirlo, ni como ministro realizó acto alguno encaminado á evitar que las concejalias, en la mayor parte de los casos, sirvan para hacer negocios?

¿Puede Silvela, ese Catón de doble, mostrarse irritado de verdad ante los chanchulleros municipales, cuando

habiendo pasado varias veces por el Ministerio de la Gobernación no ha tratado de castigarlos ni de impedirlos?

¿Pueden el ex federal Mellado y el beato marqués de Cubas protestar de corazón contra los cohechos y las prevaricaciones efectuadas en el Municipio de Madrid, cuando en los tiempos en que ellos fueron alcaldes no adoptaron ninguna resolución enérgica para que aquellos cesasen?

No y mil veces no. ¿Y qué diremos de los bolsistas, fabricantes, dueños de tahonas, tenderos y tantos otros que viven, no ya del despojo legal, sino del fraude que el mismo Código burgués condena?

No tienen razón para protestar de los concejales chanchulleros y pedir que se les aplique las penas que marca el Código los que en la Bolsa, y mediante toda clase de embustes y de estratagemas, hacen que pasen a su bolsillo los cuartos que otros poseen.

No tienen razón para condenar a los municipios que se enriquecen a costa de las arcas municipales los que adulteran todo cuanto es necesario a la vida, roban en el peso y en la medida de cuanto expenden y no muestran ningún reparo en dar al consumo géneros averiados y hasta podridos.

No tienen razón para pedir que se castigue a los que en el Municipio negocian con sus cargos los que, no ya en la calidad, sino en la cantidad del pan, roban escandalosamente y todos los días al pueblo de Madrid.

No tienen razón para protestar contra los concejales ladrones los que, faltando a las leyes y a todo sentimiento humano, se enriquecen haciendo pagar como habitaciones espaciales y sanas, viviendas sin aire, sin luz y sin comodidad alguna.

No tienen razón para reclamar medidas enérgicas contra los que convierten los Municipios en Sierras Morenas, las Empresas periodísticas que para vender muchos ejemplares, ó lo que es igual, para aumentar los fondos de sus cajas exageran los hechos, desfiguran la verdad y hieren por toda clase de medios la fibra patriótica al menor choque de nuestro país con otro.

Ninguna gente de esta, absolutamente ninguna, tiene derecho a protestar contra los que van al Ayuntamiento de Madrid en busca de negocios.

Los únicos elementos que moralmente pueden hacer eso son los que se hallan limpios por completo de actos análogos ó que guarden alguna semejanza con los verificados en el Ayuntamiento madrileño, y tales elementos ni lo han hecho por su propia cuenta juzgando que su fuerza es escasa todavía para poner algún correctivo a dichos latrocinios, ni se han unido a la manifestación por no responder ésta al propósito que se le ha atribuido.

En realidad la manifestación sólo ha sido provechosa para la Prensa, los fusionistas, los silvelistas y el Circulo de la Unión Mercantil. Para la primera, porque gracias a la manifestación, a los actos que la han precedido y a lo que después ha dado que hablar, le ha permitido vender mucho papel—único ideal que hoy tiene—, aprovechando, por cierto, la falta de noticias de sensación de la guerra cubana. Para los fusionistas, porque han logrado con la manifestación quebrantar más de lo que estaba el partido conservador y hacer olvidar un poco los desaciertos que cometieron ellos cuando se hallaban en el Poder. Para los silvelistas, porque a la vez que han satisfecho su amor propio dando una desazón a Cánovas, han hecho saltar de la poltrona a su más encarnizado enemigo, á Romero Robledo. Y para la Unión Mercantil, porque creyendo esta Corporación que su bulle-bulle le da gran influencia en Madrid, ha visto satisfecha su vanidad con la predicha manifestación.

Así se explica que los elementos citados hayan trabajado con gran empeño y febril actividad en todo cuanto se ha relacionado con ese acto.

Los prohombres del republicanismo, tan míopes como otras veces, han hecho el juego de fusionistas y silvelistas. Salmerón, Muro, Azcárate y una representación de los progresistas llamados revolucionarios no han faltado a la manifestación; teniendo, por cierto, que tragar alguna saliva al ver que los únicos aplausos dados por los manifestantes fueron para el Sr. Sagasta. Tampoco faltaron algunos federales, que, dando un puntapié a la autonomía municipal ó sin saber lo que hacían, protestaban contra el Gobierno porque no sustitua con otro Municipio designado por él al que viene funcionando.

A fuer de imparciales, debemos decir que el Sr. Pi, fiel a sus principios y con más sentido político que en otras ocasiones, se negó a tomar parte en la manifestación.

Lo único que explica la conducta de los republicanos participantes en el acto del día 9 es que habiendo calculado que el grueso de ella le compondría gente burguesa, no quisieron dar motivo a que se dudara de su interés por la misma.

Por iguales escrúpulos debían de haber asistido una escasa representación del partido carlista y una más escasa todavía de la fracción integrista.

Como el tiempo se encargará de demostrar, la empresa acometida por el enérgico marqués de Cabriñana, pase por las fases que pase, ni ocasionará la moralización del Municipio madrileño, ni siquiera el severo castigo de los concejales que hayan delinquido. Ni el presidio ni la cárcel los contará en el número de sus huéspedes. A lo sumo, el resultado de su valiente campaña será poner al descubierto la corrupción de gran número de hombres políticos y de otros que, sin serlo, se entienden perfectamente con ellos.

LAS ELECCIONES COMUNALES EN BÉLGICA

Le Peuple, de Bruselas, ha publicado el cuadro que á continuación copiamos y que, aunque incompleto y con algunos errores, da idea clara del resultado de las elecciones municipales:

Table with columns: PROVINCIA, CIRCUNSCRIPCIÓN, and NÚMERO DE MUNICIPIOS (subdivided into 'Donde se halla', 'Con mayoría socialista', 'Con mayoría no socialista'). Rows include Amberes, Bruselas, Flandés oriental, Flandés occidental, Limburgo, Luxemburgo, and Namur.

Como se ve, los socialistas tienen representación en 288 Municipios, 30 de los cuales son de más de 15.000 habitantes.

Antes de las últimas elecciones, nuestros correligionarios tenían una representación casi insignificante en pequeños Municipios.

SEAMOS PREVISORES

Las últimas huelgas ocurridas en nuestro país (las de Canteros de Pontevedra y La Coruña, y las de Panaderos de esta última capital y de Oviedo) han sido otras tantas derrotas para los trabajadores, y lo han sido porque dichos compañeros no han tenido en cuenta lo que más de una vez se ha dicho, esto es, que no debe apelarse a la huelga cuando los patronos cometen tal ó cual abuso, sino cuando los obreros estén debidamente preparados y las circunstancias favorezcan su lucha.

No sirve alegar que si esta ó la otra huelga se ha perdido ha sido porque los obreros se han encontrado sorprendidos con la intervención de la autoridad, pues con esa intervención hay que contar siempre en toda contienda entre patronos y obreros.

En realidad, la verdadera causa de que esas huelgas se hayan perdido no es otra que la falta de una organización sólida y la escasez de recursos pecuniarios.

Acometer una reforma ó rechazar una imposición cuando no están asociados la inmensa mayoría de los individuos de un oficio, no se cuenta con un fondo capaz de atender al sostenimiento de los huelguistas algún tiempo más que los primeros días de la lucha ó los patronos tienen probabilidad de encontrar gente que ocupe los puestos de los que han abandonado el trabajo, es ir a un descalabro seguro, que forzosamente ha de producir malísimas consecuencias á los que han ido al combate en las condiciones indicadas y perjudicar de un modo general á la causa obrera.

Moverse solamente á impulsos de la indignación, es un grave error: es el cálculo y la inteligencia lo que ha de dar el triunfo á los trabajadores en cuantas batallas libren.

Necesidad grande, urgente, tenemos los obreros de mejorar las malas condiciones en que trabajamos y vi-

vimos, pero no por eso debemos intentar tal empresa atropelladamente y con escasa fuerza.

Una buena organización no se crea como por ensalmo: necesitase para lograrla muchos esfuerzos, mucha actividad y no menos constancia. El hecho de asociarse para contrarrestar la explotación y beneficiar los intereses obreros no debe ser cosa de un simple capricho, que se desvanezca al cabo de algún tiempo, sino convicción profunda, que dé alientos para trabajar incansablemente por acrecer la fuerza y el poder de los que quieren regenerar su clase.

Muchas huelgas perdidas por las citadas causas nos han dado un caudal de experiencia que debemos aprovechar. No más derrotas buscadas, no más huelgas hechas extemporáneamente; tengamo reflexión, seamos previsores, y la causa del trabajo no retrocederá un solo paso en los combates que mantenga contra los explotadores y sus auxiliares.

SIEMPRE LA AVARICIA PATRONAL

El lunes 9 del corriente hundiéndose parte de un muro en las obras del Colegio de Huérfanos de Infantería, arrastrando en su caída un andamio y cinco infelices que en él trabajaban.

La causa del accidente no es otra que la desmesurada codicia del conocido explotador Sr. Lombos, quien ha buscado un encargado con muchas aptitudes de negro-ro, pero con poca pericia en el arte de construcción. La falta de conciencia de uno y otro, la inconcebible tolerancia del Municipio y el realizar el trabajo á destajo han producido la catástrofe.

El Ayuntamiento—que ha demostrado tener en muy poco los bienes que administra—ha resuelto, en sesión extraordinaria, nombrar una Comisión investigadora.

En la sesión á que asistimos se ha derrochado elocuencia, pero ningún orador ha puesto el dedo sobre la llaga.

Y la verdad es que se necesita ser ciego—ó concejal—para no haber visto días antes de la catástrofe que los andamios no estaban—como previenen las Ordenanzas—cubiertos por la parte exterior y en dirección vertical hasta la altura de un metro para evitar todo peligro á los operarios y la caída de materiales, porque cuarenta y ocho horas antes del hundimiento varios ladrillos caídos de un andamio hirieron á un peón.

A los albañiles y demás oficios de construcción toca interesarse por que sean cumplidas las Ordenanzas, pues de sobra está demostrado que el Municipio maldito lo que se cuida de hacerlas respetar.—M. SEYER.

Toledo, 13 de diciembre de 1895.

LOS OBREROS PANADEROS

El 10 de julio del corriente año fueron detenidos en el Frontón de San Francisco unos 60 obreros panaderos, entre ellos nuestros correligionarios Louro y Paz, y á pesar de haber transcurrido más de cinco meses, continúan en la Cárcel Modelo los compañeros Antonio Louro, Andrés Paz, Antonio Paz, Gregorio Anido y Francisco Rivas, sin que se les haya pedido fianza de ninguna clase para ser puestos en libertad y sin que sepan en realidad á qué atenerse respecto á su situación.

Parece que se quiere demostrar con hechos—cosa que no nos sorprende—que se aprieta de firme cuando se trata de obreros y se guardan todas las blanduras para los poderosos, que no de otro modo se explica que compañeros que no han cometido más que una leve falta—si la han cometido—estén aguardando en vano meses y meses que se les exija la prestación de fianza para su libertad provisional.

Aun casi seguros de que no ha de atenderse, llamamos la atención de quien corresponda para que haga cesar tan anómala situación.

De la defensa de nuestros compañeros se han encargado espontáneamente los Sres. Muñoz y Rivero, de Louro; López Brea, de Andrés Paz y Antonio Paz; De Domingo, de Anido, y Sánchez, de Rivas.

Es tanto más de agradecer el ofrecimiento de esos señores cuanto que la defensa de nuestros amigos no les dará seguramente provecho alguno, aunque sí honra, por lo menos ante los trabajadores, ya que no ante los burgueses.

La Sociedad de Panaderos ha recibido en estos días 9,65 pesetas recaudadas en la junta celebrada por la misma, 7 pesetas entregadas por la Agrupación de Madrid y 25 céntimos remitidos por el compañero Pablo Iglesias.

EL PRIMER PATRIOTA

Así calificó el general Martínez Campos al marqués de Comillas, y nosotros no hemos de regatearle el título. Lo que si vamos á hacer es copiar de una carta que nos han dirigido, datos que corroboran lo que ya tenemos dicho de ese señor.

Que al par que primer patriota es el primer explotador de España.

Dice así la carta:

Me encuentro trabajando en las minas que posee el marqués en Asturias, y os ruego no deis á conocer mi nombre, porque si llegara á saberse, me arrojarían del trabajo y me

perseguirían con su odio, dondequiera que fuese, como ya les ha ocurrido á otros compañeros.

Para obtener trabajo en las minas son indispensables los siguientes requisitos: 1.º Un certificado de buena conducta expedido por el cura—los que expiden los alcaldes no sirven—del pueblo de procedencia. 2.º Un documento que acredite haber confesado y comulgado por Pascua ó, por lo menos, una vez dentro del año. 3.º No haber pertenecido á ninguna Agrupación Socialista, porque éstas pierden á los hombres llevándolos por caminos contrarios á los que señala la religión católica, según dice un cura que aquí desempeña la utilísima tarea de soltar vaciedades del calibre de la que copio y de repartir rosarios, medallas, escapularios, libros religiosos y un periódico muy mal escrito que se titula *La Lectura Dominical*.

Aquí se va á misa los domingos y fiestas de guardar, y no se leen, ostensiblemente, más periódicos que la supradicha *Lectura Dominical* y *El Correo Español*; y he dicho ostensiblemente, porque en secreto se lee mucho *EL SOCIALISTA* y algunos libros revolucionarios que compramos en Mieres y metemos en las minas bien ocultos. Al que no va á misa lo despiden ó le imponen una fuerte multa.

La explotación que aquí se ejerce es espantosa, pues hasta estamos privados de la dicha de proclamar en alta voz nuestro pensamiento. Aquí los obreros, más que en parte alguna, somos máquinas, máquinas que arrancan el oro á puñados y lo arrojan en las insaciables arcas del católico marqués de Comillas, no gozando de ese oro más que la parte absolutamente indispensable para subsistir á las necesidades más apremiantes. El arrancar el carbón, que luego se ha de convertir en oro, nos ocasiona una muerte prematura, envenenándonos con la atmósfera irrespirable de la mina, cuando no aplastándonos y abrasándonos con el horrible *grisú*. Los jornales son de 9, 10 y 11 reales, y se sufre un descuento de 3 por 100 para subvenir á los gastos de una ridícula parodia de asistencia facultativa en caso de enfermedad ó accidente en el trabajo, cosas ambas muy frecuentes.

Por si el marqués no nos explotara bastante como productores, hay aquí un economato donde venden géneros malos y caros; tan malos, que no hace mucho tuvieron que quemar tocino y garbanzos porque ya les era imposible venderlos. Eso sí, las cosas están arregladas de tal modo, que no hay más remedio que comprar en el economato, gracias á la disposición que hace que el obrero esté mes y medio sin cobrar.

En cambio, tenemos que oír continuamente el sermoneo de frailes y curas, que siempre están repitiendo la consabida y manoseada cantinela de que los socialistas quieren explotar á los trabajadores y que no hay obreros en el mundo que estén tan bien como nosotros, ni persona de más caritativos sentimientos que el señor marqués.

La carta contiene algunos detalles más que no hemos querido estampar.

Amén que la ira que causa ver cómo se esclaviza hasta la conciencia de los hombres, la esperanza de que los mineros de Asturias van ocupándose de su situación y ya tienen inoculado el *virus* socialista, y un día darán una lección al opulento marqués.

Al primer patriota de España.

## CARTA DE FRANCIA

Paris, 7 de diciembre de 1895.

«El Partido Socialista se ha hecho ministerial; la minoría socialista de la Cámara de Diputados vota con los radicales desde la formación del Ministerio Bourgeois», afirman unánimes oportunistas, anarquistas y partidarios de la huelga general. Ambas afirmaciones son falsas en el fondo. El grupo de diputados socialistas no ha cambiado en realidad de actitud. Desde el principio de la legislatura, sus oradores han declarado que el grupo votaría todas aquellas reformas de tendencias democráticas y progresivas que mejorasen en lo más mínimo la situación política y económica del proletariado, reservándose ampliarlas en sentido socialista. Suben al Poder los radicales; el nuevo Gabinete presenta un programa de reformas—bastante reducido por cierto—y el grupo socialista, fiel á su táctica parlamentaria, no ofrece al Ministerio un apoyo condicional, ni mucho menos; pero se propone ayudarle con sus votos á sacar triunfantes aquellas reformas, más ó menos anodinas, y las que en lo sucesivo presente, y esto por dos razones principales: primera, porque el interés del Socialismo es que los radicales no desciendan del Poder sin haber realizado todo su programa de reformas, parte de las cuales, que podrían llamarse positivas, darán por resultado facilitar la acción política del Partido Socialista Obrero y la propaganda de sus ideas, y las otras, de carácter platónico-social, acabarán de convencer al proletariado de que fuera de nuestro programa no existe solución á ninguno de los problemas sociales ni remedio á su insuperable miseria, con lo cual el partido radical, patentizando su impotencia ó su inevitable adhesión á la burguesía, perderá su falso carácter revolucionario é irá á confundirse con los demás partidos burgueses, dejando desembarazada la vía al Socialismo obrero.

La segunda razón que ha dictado á la fracción socialista su conducta presente, si bien de un orden menos trascendental, es digna, sin embargo, de tenerse muy en cuenta: tratáse de las elecciones municipales, que tendrán lugar el mes de mayo próximo, y para las cuales nuestro Partido se prepara con todas sus fuerzas, con todos sus elementos, con toda su energía, considerando, y con razón, el resultado de estas elecciones como cuestión de vida ó muerte para el porvenir del Socialismo en Francia. Pues bien: la continuación en el Poder ó la caída del Ministerio radical influirán indudablemente en la campaña electoral de mayo de 1896.

La táctica de un partido que obedece á tan altas miras políticas y sociales no necesita justificación.

Veamos ahora cómo ha aplicado esta táctica en los recientes debates parlamentarios.

El primer proyecto de ley presentado por el Gobierno y aprobado por la Cámara, después de una larga discusión, ha sido el referente al impuesto progresivo sobre las sucesiones; proyecto que, dicho sea de paso, no ha

figurado jamás en el programa del Partido Socialista de ningún país, por más que diga con tan lastimosa ligereza el jefe del federalismo español, él tan al corriente en otro tiempo de la marcha del Socialismo. Con las reservas necesarias, el grupo socialista votó los diferentes artículos del proyecto en cuestión, que establece por primera vez en la legislación francesa el principio democrático de la progresión en materia de impuestos. Pero llegada la votación de la totalidad, Julio Guesde presentó, en nombre de la minoría, el siguiente artículo adicional:

Se establece un derecho suplementario—que se denominará derecho de los desheredados—sobre todas las partes de sucesión que pasen de 5.000 francos.

Este derecho será de 25 céntimos por 100 francos en las partes comprendidas entre 5.001 y 100.000 francos, de 50 céntimos en las comprendidas entre 100.001 y 500.000 francos, y de 1 franco en las partes superiores á medio millón.

El producto de este derecho será aplicado á la creación de una Caja nacional de cantinas escolares, destinada á proveer, por la mediación de los Municipios, al entretenimiento (alimentación y vestido) de los niños de las escuelas maternas y primarias.

El discurso que pronunció nuestro amigo en defensa de la anterior proposición, esencialmente socialista, es uno de sus más intencionados y elocuentes y, como tal, merecería que le publicásemos íntegro; pero ya que la falta de espacio no me lo permite, extraeré sus párrafos más importantes. Nuestro amigo comenzó así:

Señores: Si habéis entendido bien el texto de la disposición adicional que he depositado en mi nombre y en nombre de mis colegas socialistas, habéis debido ver en ella, como yo lo veo, el complemento indispensable de la ley que acabáis de votar y que, si quedase reducida á sus términos actuales, constituiría una reforma, es cierto, pero una reforma de clase, cuando nosotros quisieramos hacer una reforma nacional. (Aplausos en la extrema izquierda.)

Es cierto que la ley que acabáis de votar corrige un estado de cosas que no podía justificarse... pero esta mejora se halla limitada á la Francia que posee. La Francia desposeída queda completamente fuera de la reforma.

Era nuestro deber, el deber de nosotros, socialistas, probar que si esta Francia no preocupa en el mismo grado á todos los individuos de la Cámara, forma la principal, por no decir la única, preocupación de nuestro partido en su totalidad. (Aplausos en los mismos bancos.)

Vengo, pues, á pedirlos que tratéis, en la medida, de lo posible, dada la sociedad capitalista, de que no haya de hoy en adelante desheredados en nuestro orden social.

Vengo á pedirlos que creéis una parte de sucesión para los que no tienen que esperar ninguna especie de sucesión, y añadiré que espero tener en mi pro la mayoría de esta Cámara.

Las cantinas escolares que yo os propongo no son una invención socialista, si bien sea el Partido Obrero quien, en el terreno municipal, ha trabajado el primero para completar la instrucción gratuita con la manutención gratuita de la infancia popular. A la burguesía, en su período ascendente y revolucionario, pertenece esta idea, que el Socialismo moderno no ha hecho sino resucitar.

Era en 1793, en esa fecha que repudian los burgueses de hoy, siendo así que salvó su clase á fines del siglo pasado; (Aplausos en la extrema izquierda); con lo cual muestran que saben traspasar los límites de la ingratitude... (Interrupciones en el centro.)

No os conviene que haga constar la ingratitude de los pequeños burgueses de la hora presente respecto de los grandes burgueses de la época revolucionaria, cuando la sociedad moderna, de que beneficiáis, son ellos los que la han constituido con peligro de sus vidas, con su sangre que derramaron sin economizarla, y algunas veces también, es cierto, con la sangre de los demás? (Aplausos en la extrema izquierda.—Interrupciones en la derecha.)

El conde de Trévenne.—Más con la de los otros que con la suya propia!

Julio Guesde.—La verdad es que supieron morir, y yo no sé si los de hoy tendrían la misma actitud enfrente del patíbulo. (Rumores.)

Repito que la idea de las cantinas escolares pertenece al período heroico de la burguesía francesa. Sois libres de repudiar ese legado y de no aceptar vuestra Revolución del pasado siglo sino á beneficio de inventario... ¡Tanto peor para vosotros! Esa institución que renegáis, nosotros la recogemos y la hacemos nuestra. Pero yo no puedo suprimir la historia; yo no puedo olvidar que el 15 de julio de 1793, Robespierre leyó á la Convención un plan de educación nacional que había redactado Lepelletier Saint-Fargeau, y en el cual se leía lo que sigue:

«Útiles y desgraciados ciudadanos, dentro de poco esa carga...» Tratábase de la carga que representa para las familias pobres el nacimiento de un hijo, quien, en vez de ser saludado con alegría, no puede ser acogido sino con la angustia, la angustia del día de mañana, la angustia del pan.

«Útiles y desgraciados ciudadanos, dentro de poco esa carga dejará de ser para vosotros una carga insuperable. La República bienhechora vendrá á aligerarla un día; y libres de seguir los dulces impulsos de naturaleza, podréis dar, sin temor, hijos á la patria. La patria los recibirá á todos igualmente, los educará á todos con los fondos de lo superfluo de la riqueza, los alimentará á todos igualmente, los vestirá á todos igualmente, y cuando los recibáis enteramente formados de sus manos, introduciréis en vuestras familias una nueva fuente de abundancia, puesto que aportarán la fuerza y la salud, el amor y la costumbre del trabajo.»

Y en el proyecto de decreto leíase:

«La educación nacional—instrucción y manutención—es la deuda de la República.» (Aplausos en la extrema izquierda.) Esta deuda de la República la habéis pagado en parte, pero nada más que en parte: la habéis pagado por mitad cuando organizasteis la enseñanza primaria gratuita y obligatoria. Ahora se trata de pagar la otra mitad, dando á nuestros hijos, por medio de esa Caja nacional de cantinas escolares, la comida y el vestido.

Actualmente, en ciertos Municipios, como en Roubaix, hemos entrado en este camino. Hemos realizado la comida de carne entre la escuela de la mañana y la escuela de la tarde, y á la entrada del invierno se distribuyen vestidos y calzados á los hijos del pueblo. Lo que ha hecho Roubaix socialista, otros Municipios lo intentan; pero nos estrellamos contra el escollo siguiente: mientras más necesidad tendrían los niños de hallar en la escuela, al mismo tiempo que el pan del espíritu, el pan del cuerpo, menos están en disposición los Municipios

pios, porque son más pobres, de hacer frente á semejante gasto.

Por eso quisieramos, con ayuda de esa Caja nacional, alimentada por un derecho sobre las sucesiones, socorrer á esos Municipios demasiado pobres para instituir cantinas escolares y generalizar por toda Francia la obra de Roubaix.

Se echa en cara á los socialistas de hoy, lo que se ha llamado su ausencia de imaginación. No era éste el reproche que se dirigía á los socialistas de ayer... Hubo en otro tiempo socialistas de mucha imaginación; ¿y qué se les echaba en cara? Que tenían demasiada imaginación. Era la época de los Saint-Simon, de los Fourier, con sus grandes reconstrucciones *a priori* del edificio social... Y cuando sin renegar por eso su gran pasado utópico, el Socialismo ha acabado por ponerse al estudio de los fenómenos económicos, cesando de confiarse á las alas del deseo, que lo llevaban hacia las esferas de una justicia ideal, se viene á decirle creyendo confundirlo:—Os falta la imaginación.

En efecto, no tenemos más imaginación que los químicos que han puesto la imaginación á la puerta de sus laboratorios, y nos contentamos en ser hombres de ciencia como ellos. Y cuando M. León Say nos respondía: «Sí, pero los químicos han hecho grandes cosas», yo le replicaba y vuelvo á replicarle, contando con el porvenir para darme razón: Nosotros también haremos grandes cosas; pero no demos hacérselas mientras no tengamos en nuestras manos el laboratorio indispensable, es decir, el Gobierno, es decir, el Estado, que habremos conquistado. (Aplausos en la extrema izquierda.)

Pero lo que yo me propongo hacer os notará es que precisamente los socialistas de imaginación de otro tiempo eran los que buscaban la solución del problema social en la supresión de la herencia. Saint-Simon había hecho de esta supresión la base de su doctrina; mientras que los socialistas modernos son demasiado impacientes para poder aguardar, para poder aplazar hasta la defunción de los capitalistas el retorno á la nación de los capitales de producción monopolizados hoy por una clase. No; cuando seamos los dueños, es decir, cuando hayamos convertido á nuestras ideas la mayoría del país, y seamos aquí la representación nacional constituyendo derecho y ley, no aguardaremos á la apertura, por la muerte, de las sucesiones capitalistas (Aplausos) para devolver á la sociedad lo que pertenece á la sociedad... Por ventura aguardaréis vosotros, hombres del tercer estado, á la muerte natural del rey para suprimir la Monarquía hace poco más de cien años?

Repito que para realizar la soberanía económica de la nación no tendremos tampoco que aguardar la desaparición natural de los detentadores del capital, y que, por lo tanto, la herencia, mantenida ó suprimida, ha llegado á ser, para el Socialismo moderno, una cuestión absolutamente secundaria.

Para los socialistas, las sucesiones no son la presa de que tratan de apoderarse, y por este lado podéis estar tranquilos. Podéis asimismo tranquilizaros relativamente al impuesto de progresión: este impuesto no es una llave para los socialistas, ni más ni menos que el impuesto proporcional.

No es con ayuda del impuesto, cualquiera que éste sea, como el proletariado se apoderará de la casa capitalista, que amenaza ruina hoy por todas partes. Esa llave, que os suplicaban no nos entregásemos, la tenemos, y hace ya tiempo. Son nuestros hermanos de Paris en 1848 los que nos la han dado al precio de una revolución, con el sufragio universal arrancado á la burguesía censitaria. Nos la han dado, y la conservaremos, y no nos la dejaremos arrebatada ni directa ni indirectamente.

¡Sí! Con los derechos políticos de los desheredados, con ayuda de los derechos políticos del proletariado, á medida que vaya aprendiendo á servirse de ellos, es como penetremos en el gobierno de vuestra sociedad vieja y carcomida y podremos, en un plazo que no será largo y en nombre de la ley, que vosotros hacéis ahora y que nosotros haremos mañana, transformar el régimen de anarquía que pesa sobre todos con tan inmensa pesadumbre, que es la inseguridad para todos, y sustituirle por un régimen de bienestar y de libertad para todos.

Tal es nuestra llave, no pedimos otra. (Aplausos en la extrema izquierda.)

Excusado es decir que los burgueses de todas opiniones se reunieron para rechazar el artículo adicional de la fracción socialista, que sólo obtuvo en su favor 91 votos. Para un partido ministerial no es mucho.—L

Entre otras erratas que se deslizaron en la carta de Palma de Mallorca que insertamos en el número 509, hay una que debemos rectificar. Se dice en la carta que el Sr. Padrós daba 30 pesetas por descargar un cajón de 1.000 cartuchos, cuando lo que en realidad pagaba por esa operación era 30 céntimos.

La Unión, de Pontvedra, llega á nuestro poder con grandes intermitencias; tanto, que por casualidad recibimos un número. Y lamentamos este defecto del servicio de Correos porque sentiríamos que nos creyera des-cortesés el apreciable periódico republicano.

Tenga, pues, la seguridad de que si alguna vez no le contestamos es porque no le hemos leído.

Hemos recibido el *Almanaque de «La Tramontana»*. Agradecemos la atención.

El número 132 de *La Revue Socialiste* correspondiente al 15 del actual, inserta los siguientes trabajos: *El evangelio de un rebelde*, Domela Nieuwenhuis.

*Miguel Bakounine*, María Stromberg.—*Blasfemo*, *La muerte de los mundos y Muerte del Mundo* (poesías), M. Robert y P. Buquet.—*El trabajo-función*, E. de Pompery y Ch. Gide.—*Las Uniones de la Paz y el Socialismo*, G. Rouanet.—*La cuestión sanitaria*, doctor Delon.—*Movimiento literario*, Z. Ajabert.—*Revista de Revistas*, G. Rouanet y P. L.—*La cuestión social ante los Oneros electivos*, Dr. Delon.—*Cronica teatral*, G. Stiegler.—*Movimiento social*, A. Veber.—*Revista de libros*, P. B. y A. V.

*La Revue Socialiste* se suscribe en Paris, rue Chabanaix, 10, al precio de 5 francos el trimestre, 10 el semestre y 20 el año.

En el número próximo insertaremos una interesante correspondencia de Villanueva y Geltrú, no haciéndolo en éste por carecer de espacio.

MOVIMIENTO POLÍTICO

Madrid.—El Comité Nacional del Partido Obrero ha entregado a la Sociedad de Panaderos de Madrid 25 pesetas...

Palma de Mallorca.—A 20 pesetas ascendió lo recaudado para las víctimas de la explosión en la reunión del día 1.º...

Valencia.—El Comité Socialista ha remitido cinco pesetas a la Sociedad de Panaderos de Madrid con destino a los compañeros presos.

San Andrés de Palomar.—El Comité Socialista ha publicado un valiente y bien escrito manifiesto dirigido a los trabajadores de esta localidad.

FRANCIA

Se ha celebrado en Lyon un meeting en el que han tomado parte Millerand, y un católico, al cual refutó completamente el socialista Rouanet.

Los grupos de socialistas de Cambrai han celebrado un Congreso en Caudry. A él han asistido sesenta delegados...

El Partido Socialista de la Gironda va a publicar en breve tres periódicos: La Revue Social en Burdeos, La Revue en Begles y La Revue en Liburne.

ITALIA

El número de nuestro querido colega Lotta di Classe correspondiente al 8 del corriente, ha sido secuestrado por la policía.

BÉLGICA

Los concejales socialistas celebrarán un Congreso durante la próxima Pascua.

El ministro de la Guerra ha puesto al compañero Aredz, empleado en la fundición de cañones y concejal socialista, en la disyuntiva de renunciar a este cargo o perder el trabajo.

Se va a fundar en Bruselas una revista socialista.

En números anteriores hemos dicho que el Gobierno belga, a fin de contrarrestar la propaganda socialista, subió el precio de abono al Extracto de las sesiones de las Cámaras...

Esta carestía ha hecho que el número de ejemplares haya bajado de 59.000 a 7.200 en la edición francesa, y de 18.440 a 1.900 en la edición flamenca.

No contento con este resultado el Gobierno, trata de reducir el número de páginas de aquél, para lo cual propondrá que se extraigan muchísimo los discursos.

Nuestros correligionarios sabrán compensar esa merma en la propaganda socialista hecha oficialmente aumentando la propaganda oral y publicando frecuentemente hojas en que se traten los asuntos de más interés.

Nuestro colega Le Peuple ha establecido una librería, al frente de la cual ha puesto a la compañera del valiente socialista Juan Volders, recluido, como saben nuestros lectores, en una casa de salud.

El 13 del corriente celebró su décimo aniversario este valiente periódico, al cual enviamos un cariñoso saludo.

ALEMANIA

Según el Vorwärts las condenas impuestas a los socialistas desde la desaparición de las leyes de excepción ascienden a 434 años de prisión y 150.000 marcos de multas.

El Reichstag ha dejado en suspenso las condenas que debían sufrir los compañeros Liebknecht, Stadhagen, Bueb, Hirschel, Fischer y Moeller.

Se ha publicado el fallo de los Tribunales declarando ilícitas las sociedades socialistas y confirmando, por lo tanto, la clausura de las mismas.

La fracción socialista del Reichstag ha presentado proyectos de ley suprimiendo el delito de lesa majestad, estableciendo entera libertad de reunión y asociación, introduciendo la jornada de ocho horas, derogando la dictadura en Alsacia-

Lorena y dando amplia libertad a la prensa de esas dos provincias, extendiendo el sufragio para todos los cuerpos electivos, y ampliando y precisando la inmunidad parlamentaria.

El compañero Bebel ha pronunciado en el Reichstag un excelente discurso al discutirse la contestación al mensaje.

Se lamentó de la tardanza en abrir el Parlamento y de las persecuciones de que son objeto los socialistas, cuando no realizan acto alguno que no realicen los demás partidos.

Al hacer la crítica de los provocativos discursos del emperador fué llamado al orden por dos veces, no sin que la izquierda protestara de la lacayuna actitud de la Presidencia.

Recordó que en 1848 ya pedían los socialistas la unidad de Alemania y que entonces y después esa misma unidad era combatida por los Hohenzollern, que llamaban en auxilio de su despotismo a las bayonetas rusas.

Dijo que los socialistas han protestado siempre y protestan ahora de la anexión de la Alsacia-Lorena por ser esta anexión a más de un atentado a la independencia de los pueblos, un insulto permanente a los vencidos y la causa de la desastrosa paz armada.

Hizo constar que el Partido Socialista no podía entusiasmarse con la memoria de Guillermo I, que le había sometido durante doce años a las leyes de excepción.

Censuró después la campaña de persecuciones y la conducta del Gobierno que tolera la usurpe sus funciones una camarilla de altos financieros que rodea al emperador.

El ministro de la Guerra, al contestar a Bebel, dijo que el ejército cumplirá su deber contra los socialistas en caso necesario. Los oficiales no olvidarán jamás las injurias proferidas contra el viejo emperador por los socialistas.

Para protestar de la disolución de once organizaciones socialistas en Berlín, se han celebrado simultáneamente doce reuniones, a las que ha asistido numeroso público.

El periodista socialista Schweinhagen, que se había refugiado en Austria huyendo de una condena de seis meses de prisión, ha sido entregado a las autoridades alemanas.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACION MARTINENSE

(EN ORGANIZACION)

Los compañeros inscritos para formar la Agrupación Socialista de San Martín de Provensals se servirán concurrir a la asamblea general que se celebrará el jueves 26 del corriente, a las diez de la mañana, en la calle de la Democracia, número 9, sala de las Columnas (Clot).

Orden del día.—1.º Discusión del proyecto de organización.—2.º Nombramiento del Comité.—3.º Proposiciones generales.

San Martín de Provensals, 14 de Diciembre de 1895.—La Comisión organizadora.

MOVIMIENTO ECONOMICO

ESPAÑA

Madrid.—Ha quedado constituida la Sociedad de Camareros.

Roda.—Ha fallecido en esta población Juan Bausells y Serra, uno de los primeros organizadores del movimiento obrero en el cuarto distrito.

Dirigió gran número de huelgas, desempeñó cargos de consideración y era querido y respetado por todos.

Descanse en paz.

Pontevedra.—Días atrás celebraba sesión la Sociedad de Canteros y se discutía el socorro que se había de entregar a la viuda de un valiente compañero, cuando uno de los asistentes vió en el local a un individuo que había traicionado a la Sociedad en huelga, y pidió que fuera expulsado quien se atrevía a insultar a la Sociedad con su presencia.

«Energicas increpaciones y duros calificativos»—dice La Unión—salieron de todas partes. El secretario se adelantó en actitud amenazadora hasta la mitad del salón, gritando: «¡Fuera los desleales!»

oficios y la asistencia pública. La consecuencia de este estado de cosas es que no hay en Suiza, fuera del Partido Democrático Socialista, ningún partido colocado realmente en el terreno de los intereses generales suizos; ocupando un puesto de preferencia la pequeña es de infimas cuestiones de política cantonal, absorben en el más alto grado la atención pública, obscureciendo así el horizonte y obstruyendo el camino a los puntos de vista más elevados y a las concepciones amplias. Esta situación ejerce igualmente su influencia sobre el movimiento proletario en el sentido de exigir esfuerzos considerables para unir los diferentes Grupos y Federaciones cantonales en una organización obrera que abarque toda Suiza y que esté dirigida por un pensamiento único. Del mismo modo, la diferencia de nuestras tres lenguas nacionales produce iguales efectos.

Finalmente, la constitución democrática de los Cantones y de la Confederación tiene la mayor importancia para el movimiento proletario. Es cierto que los Cantones, tomados aisladamente, representan etapas muy diferentes del desarrollo democrático; mas, sin embargo, la mayoría de ellos poseen el derecho de iniciativa en materia de legislación, el referéndum y el nombramiento por el pueblo, no solamente de los Cuerpos legislativos, sino también de los titulares a los puestos más importantes de la administración y de la jurisdicción. Es imposible determinar con una sola palabra la influencia que ejercen los derechos populares democráticos en el movimiento obrero. De un lado, es incontestable que representan un progreso importante; siendo fácil probar que la participación del pueblo en la legislación da a ésta una dirección determinada, y precisamente en el sentido de atender lo más posible las necesidades del pueblo. Instituciones como la gratuidad del material escolar, de la enseñanza, no solamente en las escuelas populares, sino también en parte en los establecimientos de instrucción superior; de las inhumaciones, etc., etc., constituyen un conjunto de concesiones

»Sonó un nombre, y del grupo que rodeaba la mesa de lectura se levantó un obrero que, hongo en mano y con voz condolida y entrecortada, dijo:

«Si, soy indigno de estar entre vosotros; he faltado a los compromisos de la huelga perjudicándoos a todos. Pero tengo mujer e hijos y necesitaba darles pan para que no se murieran. Os pido que me perdonéis. Quiero volver a ser vuestro compañero de siempre...»

Y se limpió los ojos con la mano.

Hubo un momento de silencio ante aquella ejemplar dignificación por la sinceridad del arrepentimiento.

Las protestas se tornan exculpaciones; la generosidad sustituye al severo castigo, y la asamblea otorga el perdón.

Entonces Joaquín Rivas pide que el obrero arrepentido abrace al presidente Freijeiro. Avanza aquél con paso lento.

«En pie todos!», gritó el compañero Pérez, y en medio de atronadores aplausos se consumó la conciliación.

Jamás hemos presenciado un acto más conmovedor por la belleza de la forma y de su sentido moral.

No fuimos nosotros los únicos enternecidos. Hemos visto más de un pañuelo enjugando lágrimas.

BÉLGICA

En Herstal han conseguido ser atendidos en sus reclamaciones unos obreros que habían abandonado el trabajo.

ALEMANIA

En plazo próximo se celebrará el Congreso Nacional de la industria textil.

HUNGRIA

Dos tipógrafos huelguistas han sido condenados en Budapest a fuertes multas por haber abandonado el trabajo.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Villa de Poblete.—X.—Recibidas 3 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin mayo 96 y 2 para el C. N.

Alicante.—J. V.—Recibidas 2 pesetas: 1 de un «Socialismo y Ciencia» y 1 que verá en el lugar correspondiente.

Alicante.—J. A.—Recibidas 10 pesetas: 5 de su suscripción—hasta fin octubre 97 y lo demás para lo que indica.

Lérida.—L. B.—Recibidas por conducto de Q. 11,50 pesetas: 3 de paquetes hasta el número 513; 1 de cinco «Controversias», 0,20 de un «Colectivismo y Revolución»; 0,15 de un «Colectivismo»; 0,10 de una «Ley»; 2 de dos «Socialismo y Ciencia»; 4,45 para lo que indica y 0,75 a su favor, pues no hay ejemplares de los folletos que pide.

Sabadell.—J. V.—Tiene abonado hasta fin noviembre 96, Villanueva del Grao.—J. M. S.—Recibidas 4,50 pesetas de paquetes hasta el número 510.

San Martín de Provensals.—M. V.—Recibidas por conducto de Q. 6 pesetas de otras tantas suscripciones hasta fin de noviembre.

Bilbao.—F. P.—Se hace lo que indica.

Manresa.—I. R.—En el próximo número se insertará su liquidación.

Importa lo consignado en este número de paquetes y suscripciones. 19,50
Idem por 5 «Controversias», 1 «Colectivismo y Revolución» y 1 «Colectivismo». 1,35

AVISO IMPORTANTE

Habiéndose de publicar a principios de año las cuentas de EL SOCIALISTA y con ellas el nombre de los individuos que le adeudan cantidades y la cuantía de éstas, lo ponemos en conocimiento de aquellos que, sin ser hoy corresponsales, lo fueron en algún tiempo y quedaron adeudando algunas sumas, por si quieren evitarse el ver su nombre en esa sección.

Imprenta de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

MENSAJES E INFORMES

PRESENTADOS

AL CONGRESO INTERNACIONAL DE ZURICH

SUIZA

Para juzgar las tendencias y el carácter del movimiento proletario en Suiza es preciso tener en cuenta tres hechos, que son de una gran importancia:

1.º La población en Suiza está repartida de una manera casi igual. Zurich es la única población que posee 100.000 habitantes; la sexta parte solamente de la población total habita localidades de más de 10.000 habitantes. Se concebirá que esta situación agrava considerablemente las condiciones de la agitación. Por razones fáciles de comprender, el sentimiento proletario de la lucha de clases y el carácter revolucionario se forman mucho más difícilmente en los círculos restringidos que en el seno de masas populares aglomeradas en un gran centro.

2.º La parte más importante de nuestra vida política está todavía en la actividad cantonal. Hasta 1848 la forma política de Suiza era una pura federación de Estados; sólo a partir de esta época y de la revisión federal en 1874 es cuando se transformó en un Estado federativo. Desde este momento Suiza ha poseído una representación nacional por la institución del Consejo Nacional, y desde entonces también se han transferido a la Confederación ciertos derechos que antes eran de competencia cantonal. Si por una parte comprobamos que el movimiento centralizador ha hecho progresos considerables, por otra no podemos desconocer que en importantes asuntos de la vida política los Cantones son todavía soberanos: citaremos, entre otros, el derecho privado y civil, el derecho penal, el procedimiento jurídico, las cuestiones escolares, la jurisdicción sobre los

que no se hubieran obtenido sin la presión de un partido democrático. Y el que no conceda importancia a estas instituciones por sí mismas, habrá de admitir, sin embargo, que la participación política del pueblo, hecha posible por nuestras instituciones democráticas, sirve enormemente para agitar a las masas, educarlas en la política y despertar en ellas la necesidad de la organización. Considerada desde este punto de vista, la democracia ha creado incontestablemente condiciones favorables al desarrollo del movimiento democrático socialista. Pero considerada desde otro punto de vista, la democracia hace difícil la concepción perfectamente clara del proceso histórico y la posición que el proletariado debe tomar en vista de este proceso; lejos de acentuar el sentimiento de la lucha de clases, le paraliza y disminuye, pues encubre las contradicciones sociales en vez de eliminarlas. Frecuentemente, el proletario, dominado por sus intereses de clase, se encuentra en el mismo camino con el burgués inspirado por las ideas democráticas que aquél ha recibido, teniendo de común toda una serie de aspiraciones. Esto es lo que explica que ambos sufran el error de que su fraternidad en el combate pueda existir mucho tiempo y que una inteligencia duradera solamente depende de una buena voluntad. Está fuera de duda que las consecuencias de este error las pagará finalmente el proletariado.

El conocimiento de estas tres consideraciones esenciales es indispensable para comprender el movimiento obrero suizo. Mediante él puede darse cuenta desde luego de cómo nos ha sido posible realizar importantes progresos con escasos sacrificios, mientras que el movimiento democrático socialista no ha alcanzado la fuerza y, sobre todo, el carácter doctrinal que ha obtenido, por ejemplo, en Alemania.

Las circunstancias desfavorables al movimiento obrero, principalmente la falta de grandes centros industriales, se hacen sentir en primer término en la organiza-